



Alerta en Chapala calidad del agua

VÍCTOR OSORIO

El exceso de nutrientes por el arrastre de fertilizantes de las zonas agrícolas adyacentes y el vertido de aguas negras, tanto domésticas como ganaderas, han provocado la proliferación de algas microscópicas en el Lago de Chapala, que pone en riesgo la salud y la actividad pesquera en las localidades cercanas, advirtió el Instituto de Desarrollo Ambiental Corazón de la Tierra (ICT).

En un comunicado, indicó que el exceso de fósforo y nitrógeno ha causado previamente la presencia excesiva de lirio acuático y otras plantas en el lago.

“Sin embargo, los efectos negativos de la abundancia de microalgas pueden ser de mucho mayor impacto”, remarcó.

La presencia de microalgas o cianobacterias, explicó, han sido identificadas en el Lago Chapala desde 1980, pero no se habían registrado florecimientos como los actuales, que abarcan una gran parte de las riberas norte y oeste.

El exceso de algas, alertó, puede alterar la disponibilidad de oxígeno y modificar el pH, factores clave para la vida acuática.

Además, señaló, producen potencialmente sustancias tóxicas, que pueden ser absorbidas por la piel o al consumirse.

“Los pescadores ya han reportado situaciones de irritación en la piel al estar en contacto con esta agua, la cual es además consumida

por el ganado”, apuntó.

Las algas, agregó, pintan el agua de verde, se acumulan en las orillas provocando malos olores y ponen en riesgo a peces y demás especies que componen la rica biodiversidad del cuerpo de agua.

“El efecto más fácil de identificar con estas floraciones algales es el cambio de color y el aumento de la viscosidad del agua, además del mal olor que se produce cuando las algas se estancan en las orillas y empiezan a descomponerse, lo que puede desalentar la visita del turismo y con ello afectar una de las fuentes de ingreso más importantes para los pobladores de Poncitlán, Chapala, Jocotepec y Tuxcueca”, señaló.

El ICT subrayó la necesidad de monitorear la presencia de microalgas y cianobac-



terías en el Lago Chapala, cuya agua es usada por más de 3 millones de personas en el área metropolitana de Guadalajara y en su propia ribera.

A finales de enero, luego de que Grupo REFORMA evidenció la ejecución de una obra municipal en la zona federal del Lago de Chapala, sin los permisos correspondientes, la Comisión Nacional del Agua (Conagua) clausuró los trabajos que realizaba el Ayuntamiento en la Delegación Riberas del Pilar.

Se trata de una obra que, según el municipio, ayudaría a bombear las aguas negras de dicha delegación — que carece de infraestructura sanitaria—, a la planta de tratamiento de San Antonio Tlayacapan.



Especial

■ Especialistas advirtieron sobre un exceso de algas que podría afectar la actividad pesquera en el lago de Chapala.